



En este caso en particular un aspecto muy importante es el de los créditos reestructurados. Debido al problema de la insolvencia causado por la crisis en 1995, muchos de los acreditados que tuvieron que acogerse a programas de reestructura, superaron el problema y cada vez representan una porción decreciente de la cartera de crédito a la vivienda. Desde mediados de 2004 el crédito a la vivienda en su parte directa (no reestructurada) ya es mayoritario (Gráfica 12), indicándonos el progresivo saneamiento de la cartera.

